

**Llevar una vida de iglesia en el Dios Triuno
al andar como es digno de Dios**

Lectura bíblica: 1 Ts. 1:1; 2:12; Fil. 1:20-21a; Ro. 8:4

I. La epístola de 1 Tesalonicenses está dirigida a “la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo”—1:1

- A. Por un lado, la iglesia de los tesalonicenses era de los tesalonicenses; por el otro, esta iglesia estaba en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo.
 - 1. Tal iglesia es nacida de Dios el Padre con Su vida y Su naturaleza, y está unida orgánicamente al Señor Jesucristo en todo aquello que El ha hecho y ha logrado—Juan 1:12-13; 1 Co. 1:30; 6:17.
 - 2. Necesitamos ver que la iglesia se compone de seres humanos que están en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo, los cuales tienen la vida de Dios y están en la unión orgánica con Cristo—Juan 3:15; 15:1, 5.
- B. Cuando Pablo habla de la iglesia en Dios el Padre y el Señor Jesucristo, realmente quiere decir que la iglesia está en el Dios Triuno—1 Ts. 1:1; 1 Co. 1:2; 12:4-6.
- C. Que la iglesia esté en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo, significa que la iglesia está en el Dios Triuno procesado—Mt. 28:19; Ef. 4:4-6.
- D. Si vemos la visión de la iglesia en el Dios Triuno, esta visión controlará nuestra manera de pensar, nuestras actividades y nuestra vida entera—Pr. 29:18a; Hechos 26:19.

II. Como creyentes de Cristo a hijos de Dios, debemos andar como es digno de Dios—1 Ts. 2:12

- A. Primera de Tesalonicenses 2:12 es una explicación de 1:1; para que la iglesia pueda estar en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo de manera práctica, los creyentes deben andar como es digno de Dios—Ef. 4:1, 17; 5:1-2, 8; 2 Co. 5:7; 1 Juan 1:7; 2:6.
- B. Andar como es digno de Dios realmente significa vivir a Dios—Fil. 1:20-21a:
 - 1. Nuestra vida diaria realmente debe ser el propio Dios—Juan 5:26:
 - a. Solamente Dios es digno de Sí mismo, solo Dios puede compararse con Sí mismo y puede igualarse a Sí mismo—1 Pe. 1:15-16.
 - b. Puesto que solo Dios es digno de Sí mismo, andar como es digno de Dios es vivir a Dios, es decir, expresar a Dios en nuestro diario vivir—1 Co. 10:31
 - (1) Como hijos de Dios que tenemos la vida y la naturaleza de Dios, podemos andar como es digno de Dios al vivir a Dios—Juan 1:12-13; 1 Juan 3:1.
 - (2) Vivir la vida de Dios significa vivir por Dios e incluso vivir al propio Dios.
 - (3) Solamente una vida que vive a Dios es digna de Dios; cuando vivimos a Dios, andamos como es digno de Dios—Fil. 1:20-21a; 1 Ts. 2:12.
 - 2. La economía de Dios es un asunto de tener a Dios como vida y de vivirle a El; conforme a Su economía, la intención de Dios consiste en impartir Su elemento, Su sustancia, y los ingredientes de Su naturaleza en nuestro ser, para que podamos vivirle—1 Ti. 1:4; Ef. 3:16-19; Fil. 1:20-21a.
 - 3. La meta de Dios en Su economía es que nosotros, Su pueblo escogido y redimido, tengamos Su vida y naturaleza internamente, y Su imagen y semejanza externamente, y lo vivamos para Su expresión corporativa—Gn. 1:26; 2:9; Ef. 4:4-6.
 - 4. Andar como es digno de Dios al vivir a Dios, es vivir la vida de un Dios-hombre; un Dios-hombre vive a Dios y expresa a Dios; el vivir del Dios-hombre es el vivir de Dios en el hombre—Fil. 1:20-21a.
- C. Andar como es digno de Dios es andar conforme al espíritu mezclado; significa vivir, moverse, tener nuestro ser y hacerlo todo conforme al Espíritu en nuestro espíritu—Ro. 8:4; Ga. 5:16, 25:
 - 1. Andar conforme al espíritu mezclado le permite al Dios Triuno procesado y consumado—el Espíritu—ganar el terreno completo en nosotros, para que podamos ser uno con El para Su expresión corporativa—Ef. 3:16-21.
 - 2. Andar conforme al espíritu mezclado es permitir que el Dios Triuno procesado nos llene y nos sature hasta que El empape todo nuestro ser, para ser expresado a través de nosotros de manera corporativa como el Cuerpo de Cristo que consumará en la Nueva Jerusalén—Ef. 3:16-21; 4:4-6, 16; Col. 1:27; 2:19; 3:4, 10-11; Ap. 21:2, 10-11.